

## 1. INTRODUCCIÓN

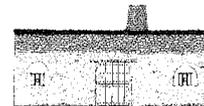
La villa de Salinas de Jalón se encuentra situada a unos 50 kilómetros al Sur-Oeste de Zaragoza, entre las localidades de Épila y La Almunia de Doña Godina, en la margen izquierda del tramo medio del río Jalón.

Todo el valle del Jalón constituye una zona donde el fenómeno troglodítico se desarrolló enormemente, contando prácticamente todas sus localidades ribereñas con barrios enteros constituidos por casas-cueva excavadas en los cerros, laderas y lomas que rodean o constituyen sus cascos urbanos.

En Salillas de Jalón, que cuenta con unos 380 habitantes en la actualidad, encontramos un conjunto de unas 60 casas-cueva, donde la mayoría cuentan con una característica tipológica que las hace especialmente singulares para ser objeto de este estudio, y es el que cuentan con un patio o luna a cielo abierto en su interior. Si bien no es un fenómeno exclusivo de Salillas de Jalón, tendríamos que remitirnos hasta la ciudad alicantina de Crevillente para encontrar otra agrupación importante de casas-cueva con características similares o, ya fuera de la Península Ibérica, hasta la ciudad tunecina de Matmata, por citar los casos más cercanos correspondientes al ámbito mediterráneo.

Se encuentran excavadas en la parte más alta del pueblo conformando cuatro calles sensiblemente paralelas entre sí. A un nivel inferior encontramos la calle Vista Alegre, antiguamente denominada del “Ensanche” aunque a principios del siglo XX sabemos que se denominaba calle “Las Cuevas”. Prácticamente la totalidad de las cuevas pertenecientes a esta primera alineación responden a la tipología de casa-cueva excavada en un corte vertical de ladera. Por encima de la misma encontramos la calle Moncayo, donde se sitúan la segunda línea de cuevas, todas ellas pertenecientes a la tipología de casa-cueva excavada en terreno llano. Un tercer nivel lo forman exclusivamente bodegas vinarias y en el cuarto nivel, al otro lado de las vías del ferrocarril, encontramos el cuarto grupo de casas-cueva agrupadas en el barrio denominado de “La Vía” y que también corresponden a la tipología de casas-cueva excavadas en terreno llano. Toda esta zona se conocía en el siglo XIX como partida de “Las Eras”.

Constituyen un elemento tan importante como aislado no ya sólo dentro de la arquitectura subterránea aragonesa sino de nuestra arquitectura popular en general y a pesar de ello están sufriendo sistemáticamente fuertes alteraciones y modificaciones en su configuración original, puesto que las



familias que deciden abordar la tarea de rehabilitar su casa-cueva no cuentan en la actualidad con ningún tipo de asesoramiento que les ayude a respetar y poner en valor sus elementos más significativos.

El que estas cuevas sigan utilizándose como vivienda habitual es al fin y al cabo la única forma de garantizar su conservación a largo plazo, pero las reformas necesarias para esta adecuación deberían hacerse a nuestro entender dentro de unas mínimas y razonables medidas urbanísticas que controlaran y, lo más importante, homogeneizaran los criterios de intervención para no perder definitivamente la sensación de agrupación urbana que responde a unas características comunes.

Aunque el número de casas-cueva visitado ha sido elevado para poder establecer una tipología y establecer unas características generales comunes a todas ellas, únicamente han sido objeto de un estudio individual más concreto aquellos casos en los que las reformas, modificaciones y alteraciones realizadas no hayan acabado irremediamente con la configuración y esencia original de la misma. Puesto que los planos adjuntados responden al estado de la casa-cueva antes de las masivas intervenciones de la década de los setenta-ochenta de nuestro pasado siglo, se ha intentado estudiar aquellos casos en los que el estado actual, reflejado fotográficamente, y el original, plasmado planimétricamente no difirieran en demasía. Para esta última labor ha sido inestimable la ayuda de los propios vecinos de Salillas de Jalón, que con sus precisas explicaciones nos detallaban, en el caso de que hubieran efectuado alguna reforma en su casa-cueva, como había sido la configuración original de su vivienda y los usos dados a las diferentes oquedades, así como la relación y características de los elementos perdidos o eliminados, principalmente hogares, chimeneas, aparadores excavados, etc.

Para la labor de búsqueda y transcripción de documentación antigua relacionada con las casas-cueva de Salillas de Jalón que pudiera obrar en los archivos particulares, municipales o eclesiásticos se ha contado también con la colaboración del historiador Juan José Nieto Callén, que pacientemente ha logrado recopilar un curioso conjunto de 44 documentos, la mayoría instancias al Ayuntamiento de Épila solicitando permiso para excavar casas-cueva o bodegas, si bien en gran número referidas a la vecina Épila, perfectamente transferibles al objeto de nuestro estudio.